

## Tienes que ser Sordo para comprenderlo

Willard J. Madsen

¿Qué se asemeja a “escuchar” una mano?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a ser un niño pequeño  
en una escuela, en un salón lleno de sonidos -  
con una maestra que habla, y habla y habla  
y que luego, cuando se aproxima a ti,  
espera que sepas todo cuanto ha dicho?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿O al maestro que piensa que para ser inteligente  
Debes primero aprender a hablar con tu voz.  
Y así, obsesivamente, con manos agitándose frente a tu cara  
te vapulean por horas y horas sin paciencia ni final  
hasta que de tu boca salga algún sonido como el que esperan.  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a estar lleno de curiosidad,  
a tener una enorme sed de saber que llamas tuya,  
con un deseo interno que arde como llama  
y preguntarle a tu hermano, a tu hermana o a tu amigo  
para que te respondan diciendo tan solo “ah, nada importante”?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a estar castigado,  
la cara apretada contra una esquina,  
aunque no hayas hecho en realidad nada malo  
-nada distinto a levantar tus manos  
para tratar de comunicarle a un silencioso compañero  
un pensamiento que llegará a tu mente una sola y única vez?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a que te griten  
pensando que de ese modo te ayudarán a escuchar alguna cosa?  
¿O a malinterpretar las palabras de un amigo  
que procura explicarte el sentido de algo gracioso  
y sólo logra que te sientas burlado?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a que provocar la risa en torno a ti  
cuando tratas de repetir lo que se ha dicho,  
sólo para estar seguro de que habías comprendido?  
¿Y a cuando te das cuenta de no haberlo hecho,  
y quieres gritar “por favor, ayúdame, amigo”?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a depender  
de cualquiera que pueda oír  
para llamar a un amigo,  
o para telefonar en nombre tuyo a una oficina,  
y verte obligado a revelar ante cualquiera cosas personales,  
y descubrir que tampoco eso bastó  
para que tu mensaje alcanzara su destino?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a ser Sordo y estar solo  
en la compañía de quienes pueden oír,  
y saber que a lo sumo puedes tratar de adivinar  
lo que ocurre a tu alrededor,  
y ninguna mano amiga hay junto a ti  
que te asista en la imposible tarea de aprehender las voces y los sonidos?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se parece a encontrarte en el camino de la vida  
con extraños que abren su boca  
y dejan salir de ella una línea apresurada  
y no puedes ni entender las miradas que te lanzan  
porque todo es nuevo y tú no sabes lo que ocurre?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué es semejante a comprender  
unos dedos hábiles que describen una escena  
que tú entiendes, y te hacen sonreír y estar sereno  
con la “palabra hablada” de esa mano que se mueve  
y te lleva, de alguna manera, a ser parte de este mundo?  
Tienes que ser Sordo para comprenderlo.

¿Qué se asemeja a “escuchar” una mano?  
Sí, tienes que ser Sordo para comprenderlo.

Traducido del inglés por Alejandro Oviedo,  
Berlín, enero de 2007

### **Nota:**

Willard J. Madsen es Sordo. Además de poeta, es lingüista, y profesor jubilado de la Universidad de Gallaudet. Puedes encontrar el poema original en inglés (escrito en 1971) y más información acerca del Profesor Madsen en la dirección [http://library.thinkquest.org/26209/the\\_poem.html](http://library.thinkquest.org/26209/the_poem.html) (Visitada el 02 de enero de 2007)